

BIOGRAFÍA DE RAFAEL BARRETT

Rafael Barrett nació el 7 enero de 1876 en Torrelavega (Santander). Durante cierto tiempo después de su muerte, los comentaristas mencionaron Argelia, Asturias, Cataluña y hasta Buenos Aires.

Su padre era un escocés, Caballero de la Corona de Inglaterra, representante de sus intereses económicos en Europa. Su madre era descendiente directa del Duque de Alba.

Desde su infancia, recorrió diversos países europeos acompañando a su padre, hasta que lo enviaron a París a hacer sus estudios básicos. Volvió a Madrid en los últimos años del siglo. Su padre falleció en 1896. En 1897 inició sus estudios en la Facultad de Ingeniería de Madrid, interesándose en las matemáticas, retomando la tradición personal de su padre. No alcanzó a recibirse. Publicó dos artículos sobre temas científicos.

En Madrid combinó un perfil de joven aristócrata, moviéndose en el ambiente de la nobleza y la alta burguesía, con el de intelectual, participando de las tertulias de lo que se ha denominado los "Jóvenes del 98", donde conoció a Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Ramiro de Maetzu, Carlos Assens, Manuel Bueno, Ricardo Fuente, Ramón del Valle Inclán (que fue padrino en duelos de Barrett, que era un buen esgrimista). También conoció a Oscar Wilde.

En 1902 comenzó a tener problemas de recursos económicos y de relaciones con su ambiente social, vinculado a un duelo no concretado, que derivó en un fallo negativo de un tribunal de honor. Incluso, se divulgó la información falsa de que había fallecido, lo que se ha interpretado como algo intencional.

En el comienzo de 1903 viajó a París, desde donde envió una fórmula matemática que había inventado a Henri Poincaré (que lo felicitó). Escribió un artículo sobre pintura, que se publicó ese año en Argentina (en la revista Ideas, dirigida por Manuel Gálvez).

En la parte final de ese año viajó a Argentina (aparentemente desde Londres, donde tenía familiares), llegando en octubre, con un cargo

de embajador de Estados Unidos de América. Tenía familiares en el país.

Se relacionó con la Liga Republicana de españoles en Argentina. Fundó la Asociación Matemática Argentina, dando clases privadas. Se interesó por el problema migratorio argentino (en correspondencia de la época elogió las iniciativas de Alfredo Palacios al respecto). Frecuenta galerías de arte y escribe un artículo, Aguafuertes, para "El Diario Español", que era un difusor de la Liga.

Escribió sus dos primeros textos cortos, "Buenos Aires" y "El maestro", sobre los cuales no se sabe si fueron publicados (el primero fue incluido por Barrett en su selección para "Moralidades Actuales" y el segundo es parte de "Cuentos breves"). Escribió para "El Telégrafo Marítimo", de Uruguay. Fundó la Asociación Matemática Argentina. Tuvo nuevos conflictos personales, incluyendo otro duelo frustrado.

En agosto de 1904 viajó a Paraguay como corresponsal de "El Tiempo", para cubrir una revuelta política dirigida por el militar liberal Benigno Ferreira, trasladándose directamente a su campamento (en Villerta), desde donde escribió "La Revolución de 1904". Estuvo allí tres meses y entró a Asunción con las tropas rebeldes afines de año. (Algunas biografías mencionan que había sido designado jefe de ingenieros).

Radicado en Asunción, el nuevo gobierno lo nombró auxiliar en la Oficina General de Estadísticas (luego sería ascendido a director). Tiempo después, fue nombrado secretario en el ferrocarril.

Participó en el Club Español, dando conferencias sobre matemáticas y participando en actividades sociales (donde tocó en conciertos musicales), conociendo a su futura esposa.

Ya casado, en 1906 renunció al ferrocarril, dio nuevamente clases de matemática en el Instituto Paraguayo, y se dedicó a la escritura en la prensa local, escribiendo sobre todo en "El Diario", y también en agregando otros medios ("Los Sucesos", "El Cívico", "El Paraguayo", "La Tarde", "Rojo y Azul", "El Economista Paraguayo. Firmaba"RB"

A comienzos de 1907 ya presentó síntomas de tuberculosis. Viajó por el interior del país haciendo trabajos de agrimensor, para lo que contaba con un certificado derivado de sus estudios de ingeniero en España. Continuó con sus artículos cortos y publicó “Epifonemas”, en “La Patria”, con el seudónimo de “Teobaldo”.

En 1908 trabajó como agrimensor en el interior del país, para lo cual disponía de un certificado obtenido durante sus estudios de ingeniero en España.

A lo largo de dos semanas, repartido en seis informes, publicó en el “El Diario” “Lo que son los yerbales paraguayos”, denunciando la situación en que trabajaban y vivían los empleados de “La Industrial Paraguaya” (de capitales argentinos, encargados de la exportación, y de capitales e ingleses) y de Matte Larangueira (de capitales brasileños), haciendo referencia también a la situación en Argentina y Bolivia. La preparación había llevado varios meses, combinando fuentes periodísticas y entrevistas a informantes de la propia empresa. Se ha afirmado que el trabajo se basa en la obra del francés-argentino Julián Bouvier, agricultor, que residía en Posadas, y había escrito sobre los yerbales en “La Vanguardia, luego residente en Paraguay” (por esa época Juan Bialett Massé también había denunciado en su libro de 1904 sobre la industria del quebracho).

Esta publicación (y otras como “Lo que he visto”) enfrentaron a Barrett con miembros de la “generación del 900” de Paraguay, que consideraban era un análisis demasiado pesimista, lo que se sumaba a la resistencia que producía en algunos sectores sus escritos en favor de un “cristianismo primitivo”, enfrentado a la jerarquía. .

Parte del espacio intelectual paraguayo discrepó con este trabajo. Se ha considerado que “La Industrial Paraguaya” inició una campaña en su contra, además de echar al informante que había tenido Barrett. La viuda de Barrett consideraba que un atentado a su domicilio fue obra de la empresa.

Se vinculó a sectores obreros (se ha mencionado la “Unión Obrera” y la “Federación Obrera Revolucionaria Paraguaya”), habiéndose señalado que su interés inicial provino de conocer el trabajo de los peones en el ferrocarril. Participó de los actos del Primero de Mayo,

donde conoció al anarquista argentino José Guillermo Bertotto (diez años menor) (se ha dicho que estaba deportado). Realizó un ciclo de “Conferencias Populares” (al parecer fueron cuatro) en locales que alquilaba o incluso en un galpón y en la calle (en las calles Palma con Garibaldi y con Hernandarias), cuando le fue suspendida una reserva en un teatro. Uno de los temas fue los “Yerbales”, con la participación de sobrevivientes de la selva. Otra conferencia fue la pobreza en el mundo, como resultado del capitalismo. En una evaluación suya, señalaba que era escasa la repercusión.

Publicó el folleto “La huelga, con prólogo de Bertotto.”. Cuando el golpe del militar Albino Jara (que quedaría como ministro) participó en la atención de heridos, acompañado por Bertotto

Con Bertotto comenzó a publicar el semanario “El Germinal” (de cuatro hojas, luego reducidas a dos). Barrett era el director y Bertotto el administrador. El periódico tenía publicidad de algunos simpatizantes, y Barrett también ofrecía sus servicios como profesor de matemáticas, físicas e ideología en general.

El periódico publicaba textos de otros autores, como Pablo Iglesias y Enrico Ferri, pero el centro estaba puesto en la difusión de la propia producción de Barrett, en particular “Yerbales” y “Bajo el terror”, que era una denuncia de la actual situación de represión y de torturas a militares. También se publicaron reportajes a trabajadores paraguayos y argentinos en conflicto con empresas argentinas (la taninera Carlos Casado y la naviera Nicolas Mihanovich). Barrett y Bertotto también enviaron tres cartas personales al Presidente y al ministro Jara.

Barrett se estableció en San Bernardino, desde donde dirigía el periódico, escribiendo también para “El Nacional” de Uruguay.

El Tribunal Superior acusó al periódico de ser calumnioso y, al momento del número seis, Bertotto fue detenido y sujeto a torturas (comerse un ejemplar de “El Germinal”). Permaneció un año, hasta que fue deportado. Barrett volvió de San Bernardino para seguir personalmente con el periódico. Finalmente, fue detenido cuando distribuía personalmente la edición de “Bajo el terror” por la calle. A

pesar de gestiones en su favor por el cónsul inglés y mitines públicos de apoyo, finalmente en octubre fue deportado a Brasil.

Desde octubre de 1908 estuvo en Brasil, la mayor parte del tiempo en Corumbé, donde vivió un año. A fines de 1909, un amigo encargado de negocios del consulado brasileño en Paraguay le envió un pasaje para Montevideo. Allí consiguió un contrato permanente en "La Razón" (donde seguiría escribiendo hasta el final, creando las series "Moralidades actuales" y "Mirando vivir"), así como en "El Liberal", "El Siglo", y "El Espíritu Nuevo".

En Montevideo empeoró su enfermedad, estando un tiempo internado, con la recomendación de cambiar de clima, por lo que en el verano de 1910 viajó a Corrientes (Argentina) a la casa de parientes de la esposa, quienes le ofrecieron volver a Paraguay a una estancia de la familia.

Luego de que se le dieran garantías políticas, volvió a Paraguay, radicándose nuevamente en San Bernardino. donde siguió escribiendo y recibiendo a amigos (existe una colección de fotos) Entre ese año y el siguiente, además de "La Razón", publicó en "El Nacional", "La Rebelión", "La Evolución" (Paraguay) y "Caras y Caretas" (Argentina). Preparó la colección de artículos de "El dolor paraguayo", para su publicación, pero le fue negada la autorización al editor. En Uruguay se publicó "Moralidades actuales", su único libro en vida (para el que había preparado...) En Argentina los periódicos reproducían sus artículos y "La Nación" le ofreció que fuera columnista (antes de que se conociera "El terror argentino").

En septiembre de 1910 viajó a Francia para tratarse de su enfermedad con una cura basada en el agua de mar, con el viaje financiado por "La Razón", al tiempo que en Asunción se publicaba como folleto "El terror argentino" (con una fuerte crítica a la ley de residencia). En una escala en Montevideo, dejó su manuscrito sobre "El dolor paraguayo", y "La Razón" le pidió que volverá a establecerse (con un aumento de salario). Se lo hizo un homenaje (del que quedan fotos) y se le hizo un homenaje de despedida.

En París permaneció un tiempo. Una carta suya comenta que había conseguido una sección en "Le Figaro" para publicar noticias

paraguayas, lo que no llegó a concretar. Como parte de su tratamiento se mudó a Arcachón (Girona, suroeste de Francia), donde falleció el 17 de diciembre. a los treinta y cuatro años.

El período latinoamericano de Barrett dura siete años, entre fines de 1903 a igual período de 1910, por breves estadías en Uruguay (menos de cuatro meses) y Argentina (nueve meses), Brasil (un año, por la deportación) y el resto en Paraguay.

Se definía como “periodista militante”), publicando principalmente en la prensa de Paraguay y Uruguay alrededor de 150 textos cortos, además de ensayos (el dedicado a Argentina, y otros sobre estética, literatura, filosofía), dos poemas, y varios prólogos. También se han editado cartas familiares. En el plano de sus ideas (el estudio más detallado es del español Ferancisco Corral) ha sido definido como “vitalista” (Bergson), pero desde 1906 se definió como anarquista (citaba a los clásicos y a Max Neththau), al tiempo que apoyaba al “cristianismo primitivo” (admiraba a Tolstoi), -tanbueb citaba positivamente a los socialistas (Jaurés, France, Bebel, Liwbknecht), las dos primeras Internacionales y Marx y Engels (aunque pensaba que sus pronósticos no se estaban cumpliendo). Desde 1906 tomó partido por el anarquismo (citaba a los clásicos y especialmente a Max Netthau).

Como se ha mencionado, por fuera de los periódicos, en vida publicó solo dos folletos y un libro que recopilaba obras previas, aunque dejó preparada otra recopilación (“El dolor paraguayo”)

Apenas fallecido, en Uruguay se publicó “El dolor paraguayo” (2011), y nuevas recopilaciones de textos sólo publicados anteriormente en la prensa (destacando “Cuentos breves”, “Mirando vivir” y “Al margen”), con lo que fueron conocidos textos claves como “Gallinas”, “Mi anarquismo”, y el primer cuento escrito en Argentina, “El maestro”) “, hasta que en los años treinta a cincuenta se editaron varias versiones de “Obras completas, con una final a fines de los ochenta en

Paraguay (cuatro tomos). En Uruguay también se publicaron algunos textos aún inéditos.

En los primeros años de su muerte, se publicaron testimonios sobre Barrett, de Ramiro de Maetzu, José Enrique Rod, Emilio Frugoni, y los ya mencionados Gálvez y Bertotto, . Jorge Luis Borges elogió su obra. También han escrito sobre Barrett autores argentinos de izquierda (Elías Castelnuovo, Alvaro Yunque, José Antonio Solari y, más adelante, David Viñas y Abelardo Castillo), así como Eduardo Galeano en Uruguay. Su viuda escribió un texto, que fue publicado en 1967 en Uruguay (falleció en esa ciudad).

En oportunidad del Centenario del nacimiento de Barrett, en 1976 comenzaron los primeros análisis sistemáticos sobre su obra, por el español Vladimiro Muñoz, así como una edición en España de xxxx. En 1978, una edición venezolana de “El dolor paraguayo”, incluyó un análisis de Augusto Roa Bastos, que consideraba a Barrett el maestro paraguayo. Posteriormente, el ya mencionado Corral, (agregado cultural en Paraguay, y luego funcionario del Instituto Cervantes) publicó varios artículos (desde 1981), un estudio amplio (1994) y coordinó la última versión de Obras

En el comienzo de los noventa, el mencionado Muñoz, publicó una cronología detallada (con base en las cartas de Barrett), con apoyo de su familia, y textos inéditos encontrados en una carpeta de los viejos editores de Barrett en la Biblioteca Nacional de Uruguay.

Se ha estudiado la vida de su nieta Soledad, que fue activista política, asesinada en Brasil en 1973 (Mario Benedetti le dedicó un poema y Daniel Viglietti le compuso una canción)

En 2008, la familia organizó un sitio web (www.rafaelbarrett.org) Ese año, el nuevo presidente paraguayo, Fernando Lugo, lo mencionó en su discurso de investidura. En la última década, ha habido nuevas ediciones de sus obras completas, y en España ha un Congreso Internacional sobre su figura (compartida con la de Roa Bastos) (Vigo, 2010) y un Foro (Madrid, 2013, con la presencia de Francisco Corral.

Se han seguido reeditando sus obras.

Fuente: esta biografía combina información tomada de los textos de su viuda, Francisco Corral, y Vladimir Muñoz, quienes han hecho un extenso uso de las cartas personales escritas durante varios años por Barrett a su esposa.

(Elaborado por Alvaro Orsatti)